

PRESENTACIÓN

«La educación es el futuro»: éste es el lema que ha hecho mella en las sociedades occidentales actuales, aunque ello no siempre se ha convertido en hechos. Sin embargo, y quizás por el cambio de milenio, cabe plantearse cómo debe ser esta educación a la que nos referimos. Los modelos están en crisis y, a pesar de ello, se sigue abogando por tener puntos de referencia que nos orienten en nuestro quehacer pedagógico. Postmodernidad, sociedad del riesgo, complejidad, incertidumbre, son rasgos definitorios de una forma de pensar actual que ya se plasma en los grandes problemas de la educación de hoy.

Ante estos hechos, la Educación Comparada no debe quedarse con los brazos cruzados. Las miradas al pasado y al presente son, sin duda alguna, necesarias, complementarias de esta tentativa de procurar dibujar la orientación futura de la educación. Sin ánimo de normativizar, parece clara la necesidad de vincular —una vez más— nuestra disciplina a los enfoques prospectivos. Es muy adecuado recordar, en este sentido, la tarea llevada a cabo por Pere Rosselló, catalán universal que hizo grandes aportaciones en este ámbito a la Educación Comparada desde la propia Oficina Internacional de Educación de Ginebra. No sólo él, sino otros comparativistas de renombre han continuado adentrándose en esta vía, a medio camino entre la utopía y la realidad con el fin de facilitar las tareas de planificación educativa y proporcionar nuevas reflexiones para el debate público.

La Sociedad Española de Educación Comparada no ha querido quedarse al margen de toda esta actividad prospectiva —muy presente en documentos y estudios actuales en la Unión Europea— y, aprovechando el final de milenio, ha apostado por hacer una aportación en este sentido. Se trata del número de nuestra revista que presentamos a continuación, dedicado de forma monográfica a estos temas.

En este monográfico hemos procurado compaginar contenidos de diversa índole, aunque todos ellos de clara trascendencia para el futuro de la educación y de un indudable impacto social en la actualidad, tanto en nuestro país como más allá de nuestras fronteras. Así pues, se ha considerado pertinente aumentar el volumen de la sección monográfica aunque eso obligara a prescindir en este número de las secciones habituales de «Estudios e Investigaciones» y «Documentos», que retomaremos en el número siguiente.

Quiero igualmente resaltar que se ha procurado combinar las aportaciones de profesores y expertos extranjeros con autores de ámbito español. En cualquier caso, se trata por lo general de profesores de Educación Comparada de distintas Universidades que con su esfuerzo han procurado proporcionar esta visión prospectiva a sus temas de especialización e investigación. También la contribución de dos estudios de expertos de la Red Europea Eurydice ha enriquecido este número. A todos ellos mi agradecimiento por su aportación.

Ferran Ferrer Juliá,
Consejo de Redacción